

PROYECTO GLOBAL



SERIE RESUMENES EJECUTIVOS N°8

PRODUCCION, MERCADOS,

REGULACION Y

TECNOLOGIAS EN LOS

RUBROS ORGANICOS

PROYECTO GLOBAL

Organización y Gestión de la Integración Tecnológica Agropecuaria y Agroindustrial en el Cono Sur



SERIE RESUMENES EJECUTIVOS N° 8

PRODUCCION, MERCADOS,

REGULACION Y TECNOLOGIA EN

LOS RUBROS ORGANICOS

Terry Marsden

ESTE TRABAJO HA SIDO ELABORADO EN EL MARCO DE LA CONSULTORÍA "DINÁMICA DE LA INNOVACIÓN Y DE LAS CADENAS AGROINDUSTRIALES EN EL MERCOSUR AMPLIADO", COMPROMETIDA CON EL INSTITUTO DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD FEDERAL DE RÍO DE JANEIRO, BRASIL.

1ª Edición: Octubre 1999

Quedan reservados todos los derechos de la presente edición. Esta publicación no se podrá reproducir total o parcialmente sin expreso consentimiento del PROCISUR.

Marsden, Terry
Producción, mercados, regulación y tecnología en los rubros orgánicos / Terry Marsden. — Montevideo
: PROCISUR; BID, 1999.
7 p. (Serie Resúmenes Ejecutivos; 8)

/PRODUCCION/ /MERCADOS/ /POLITICA COMERCIAL/ /PRODUCTOS NATURALES/ /CAMBIO
TECNOLOGICO/

AGRIS E 14

CDD 382.3

Las ideas y opiniones expuestas son propias de los autores y no necesariamente pueden reflejar políticas y/o posiciones oficiales del PROCISUR y de las instituciones que lo integran, bien como, del BID o de sus países miembros.

Presentación	5
I. Introducción	6
II. Reglamentación y desarrollo del mercado	9
III. Apoyo y desarrollo tecnológico	10

Presentación

El Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Cono Sur-PROCISUR, creado en 1980, constituye un esfuerzo conjunto de los Institutos Nacionales de Tecnología Agropecuaria-INIAs de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IIICA.

En la actualidad el PROCISUR ejecuta, con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo-BID, el Proyecto «Organización y Gestión de la Integración Tecnológica Agropecuaria y Agroindustrial en el Cono Sur», denominado, por su papel estratégico, Proyecto Global.

Este Proyecto pretende impulsar los procesos de cooperación e integración tecnológica y fortalecer la capacidad de gestión del proceso innovativo en el nivel subregional para dar mejor respuesta a las nuevas demandas agroindustriales, ambientales y sociales producto de la globalización, la apertura económica y la expansión del MERCOSUR

El Proyecto se desarrolla en el ámbito del Cono Sur pero pondera en ese espacio geográfico las relaciones económicas, sociales y políticas que se van plasmando con el proceso de integración. Por ese motivo el MERCOSUR ampliado (que asocia a Chile y Bolivia) constituye la referencia básica de los estudios del Proyecto, así como, el objeto de sus propuestas y recomendaciones.

Los trabajos desarrollados por el Proyecto se dan a conocer a través de dos series complementarias y numeralmente relacionadas, los Resúmenes Ejecutivos y los Documentos. La primera tiene como objetivo presentar los propósitos, principales reflexiones y conclusiones de los estudios realizados. La segunda da a conocer en toda su extensión los documentos preparados por los autores en las áreas seleccionadas.

En la presente serie se editan los resúmenes ejecutivos de los documentos elaborados para que sirvan de consulta general y faciliten el desarrollo posterior del Proyecto Global.

Roberto M. Bocchetto
Secretario Ejecutivo del PROCISUR

Producción, mercados, regulación y tecnología en los rubros orgánicos

Terry Marsden *

I. Introducción

Este estudio trata de la agricultura orgánica en Europa y analiza las tendencias y repercusiones recientes para la investigación y el desarrollo.

El trabajo presta atención a diversos aspectos relacionados con la agricultura orgánica, en especial en el ámbito europeo. Se revisan aspectos de producción; el surgimiento y regulación de nuevos mercados y compara las reglamentaciones vigentes en varios países.

Destaca además, las diferencias y especificaciones que, tanto a nivel de la I&D como en el rol de los sectores público y privado, presenta la producción orgánica respecto a la agricultura tradicional. El trabajo finaliza con un análisis acerca de las tendencias en la expansión de los productos orgánicos y su penetración en los mercados en relación con las cadenas agroalimentarias convencionales, destacando el papel del sector público.

En los últimos años, ha habido un rápido crecimiento de la producción orgánica en Europa Occidental. En 1985, la producción orgánica certificada y apoyada en políticas abarcó sólo 100,000 hectáreas (en la Union Europea y el EFTA); o menos del 0.1% del área total agrícola. Para fines de 1997 esta cifra se había incrementado a 2.3 millones de hectáreas, más del 1.6% del total del área agrícola. Finalizando 1998, fueron manejadas orgánicamente casi tres millones de hectáreas, representando un incremento del 30% anual en los 13 años considerados.

Estas cifras esconden una gran variabilidad dentro y entre los países. Varios han alcanzado ahora entre el 5 y el 10% de su área agrícola manejada orgánicamente y, en algunos casos, más del 30% calculada en base regional.

Países como Austria, Italia, Suecia y Suiza (y en 1999 el Reino Unido), han visto el más rápido crecimiento, aún cuando desde muy distintos puntos de partida.

Agricultura orgánica

“Un enfoque sobre la agricultura donde el objetivo es crear sistemas de producción integrados, humana, ambiental y económicamente sustentables ... con un máximo uso de los recursos renovables locales o derivados del campo y el manejo de procesos e interacciones ecológicos y biológicos auto-regulables, a fin de brindar niveles aceptables de nutrición humana, de ganado y de cultivos, protección contra plagas y enfermedades y un retorno apropiado a los recursos humanos y de otra índole aplicados. La dependencia en insumos externos, ya sean químicos u orgánicos se reduce tanto como sea posible...”.

* *Profesor, Universidad de Cardiff, Gales, Gran Bretaña.*

El setenta por ciento de la expansión en área se ha verificado en los últimos cinco años a partir de la implementación de la Reglamentación 2092/91 de la Comunidad Europea, que define la producción orgánica de cultivos y la amplia aplicación de políticas para apoyar la conversión sostenida de la agricultura orgánica; como parte del programa agroambiental (Reglamentación 2078/92).

Ambas han sido adoptadas en forma diferente por los estados miembros, pero han comenzado a suministrar un estímulo para que el sector agroalimentario pueda responder a la demanda de alimentos orgánicos en rápido crecimiento en toda Europa. Esto último se ha constituido en la base financiera para superar las barreras a la conversión, tanto las percibidas como las reales.

En 1999 el mercado para alimentos orgánicos se encuentra aún en su fase de crecimiento en la mayoría de los países europeos. Su desarrollo no es sólo influenciado por sus propias características internas y su eficiencia en la oferta; sino que está sumamente ligado a las reacciones de los consumidores, tanto hacia los productos alimentarios convencionales como a otras nuevas innovaciones tales como OGM. Actualmente, el mercado austríaco tiene la mayor penetración orgánica con un 9.7%. En contraste con ello en Alemania alcanza solamente un 2.5%.

La combinación del apoyo gubernamental a la producción y del empuje e innovación del minorista constituyen factores claves en el crecimiento relativo del mercado orgánico.

La demanda del consumidor está dejando atrás la oferta en varios países, incluyendo Alemania, el Reino Unido y Francia. Esto crea una oportunidad exportadora significativa para aquellos países en que la demanda del consumidor no es tan alta y donde los métodos de producción necesitan de modificaciones muy pequeñas para alcanzar los standards orgánicos.

Dentro de la Unión Europea, Italia y España representan mercados exportadores centrales, ya que la demanda interna de alimentos orgánicos es actualmente más baja.

Fuera de la Unión Europea, Estados Unidos y Sudamérica son vistos como mercados exportadores clave. El alto nivel de demanda ha significado que los nuevos productos han estado hasta ahora restringidos a la introducción de productos primarios sin procesar, tales como fruta fresca, hortalizas y leche, a la oferta.

Junto con el crecimiento desigual en la oferta y la demanda de productos orgánicos se está desarrollando una diferenciación en innovación de productos. En muchas categorías orgánicas, (tales como frutas y hortalizas), las innovaciones han estado restringidas a introducir productos de estación en cantidades mayores para satisfacer la demanda. Dentro del sector lechero, el principal subsector orgánico para muchos países y uno de los que tienen una demanda creciente y segura, se ha desarrollado una demanda de tipo "primera generación" de productos poco procesados como queso, yoghurt, queso fresco y leche saborizada.

Los productos de segunda generación son por lo general "multi-ingredientes" y están asociados con el mercado, en rápido crecimiento, para comidas preparadas o semi-preparadas. Los nutracéuticos de tercera generación son desarrollados, hasta el momento, cuando la oferta está asegurada y la demanda es alta.

Este es un mercado altamente competitivo controlado por los minoristas y algunos fabricantes y está ligado al desarrollo de marcas orgánicas que tienen cualidades funcionales específicas. Está previsto que este mercado se incremente. Sin embargo, persisten las preguntas relacionadas con el grado hasta el cuál las normas y convenciones continuarán excluyendo estos productos como no suficientemente orgánicos.

Hasta el momento la legislación y la certificación restringen cuánto procesamiento es aceptable para un producto definido como orgánico. El desarrollo de productos de segunda y tercera generación representa oportunidades para que el sector de agro-negocios se apropie de los sistemas de producción orgánica. Ya estamos viendo la adquisición de empresas locales y regionales de procesamiento orgánico, altamente exitosas, por parte de firmas multinacionales.

Debajo de la superficie de las macrotendencias en la producción y el consumo de productos orgánicos, existe un desarrollo considerablemente desigual en toda Europa. Esto está asociado con las relativas preocupaciones morales y sanitarias de los consumidores, las estrategias de las grandes empresas minoristas para desarrollar espacio en las góndolas para productos orgánicos; la voluntad de los gobiernos de apoyar fuertemente la conversión de los establecimientos rurales y el desarrollo de

cadenas de oferta de productos orgánicos y la relativa politización de la cuestión alimentaria en los estados miembros.

Es también evidente que la relativa fortaleza del sector de agroalimentos convencional en los estados miembros tiende a significar que en algunos países (como el Reino Unido y los Países Bajos) el desarrollo de estructuras nacionales de producción y suministro, involucrando métodos intensivos de producción, altos costos de transporte y distribución y concentración de las ventas; han tendido a marginalizar los mercados orgánicos presentándolos como especialidades fuertemente locales o regionales en oposición con productos genéricos de alta calidad.

En otros países (p.ej.: Italia, Francia) un compromiso político de más largo plazo y más fuerte en relación a las especialidades alimentarias regionales ha tendido a su vez, a promover el crecimiento de las cadenas alimentarias orgánicas; aún cuando muchos de estos alimentos estén atados a un mercado internacional más que simplemente a un mercado local o regional. De ahí que son significativas las diferentes tradiciones políticas, institucionales y culturales en lo que atañe a la explicación de esta disparidad en el desarrollo. Una repercusión de ello es que en algunos aspectos relativos al crecimiento del mercado, desarrollo del producto y grado de despegue macro-económico real, las experiencias del sector en la próxima década dependerán de estos factores institucionales.

Hasta ahora la política agrícola ha focalizado en gran medida los aspectos relacionados con la oferta en el desarrollo del sector de productos orgánicos.

Esto ha sido incluido dentro del programa agroambiental global que ha estado más preocupado en incentivar a los productores rurales a adoptar prácticas de producción agrícola más favorables para el medio ambiente. La mayoría de estos programas se desarrollaron en Alemania, Suecia, Italia y Austria y muchos de éstos también son apoyados por estructuras nacionales de subvenciones de apoyo.

Dinamarca, por ejemplo, fue el primer país que introdujo un programa nacional de apoyo en el año 1987. En tanto algún tipo de apoyo también surgió de las subvenciones para marketing y procesamiento, la conversión a la agricultura orgánica ha sido vista como un tema fundamentalmente ambiental.

Sin embargo, a medida que se incrementó el número de conversiones, las preocupaciones concernientes a la salud, bienestar animal y desarrollo económico del área rural también se han incrementado. En razón de ello, las condiciones son favorables a una mayor presión para el crecimiento de productos orgánicos. Su tradicional posición minoritaria y de interés marginal, está comenzando a convertirse en una preocupación cada vez más central.

Un gran debate en Europa concierne al mantenimiento o no de un precio premio, en los productos orgánicos. Existen varias razones para la diferencia en el precio: menor rendimiento por metro cuadrado; trabajo más intensivo; incidencia incrementada de las pérdidas en los cultivos y en el ganado, altos costos de importar alimentos orgánicos y de los diversos tipos de empaques.

Además, los productos orgánicos se adhieren a normas y convenciones de producción mucho más estrictas, en aspectos tales como: cultivos, cosecha, transporte y almacenamiento. Todos ellos son más intensivos en tiempo y trabajo.

Los grupos de consumidores que compran alimentos orgánicos por convicción y que se preocupan menos por los precios están disminuyendo proporcionalmente con respecto a la base de consumidores que está a la búsqueda de una alternativa saludable y que es también más sensible frente a los precios.

Además, dado que las cadenas minoristas están almacenando mayores volúmenes de producción orgánica, la presión para la baja de los precios continuará a medida que la competencia aumente. Si bien el mercado minorista de alimentos orgánicos ha estado tradicionalmente restringido a las ventas en negocios especializados y de comida saludable, esta situación está cambiando rápidamente en la mayoría de los países.

En aquellos donde la demanda del consumidor ha sido lenta en su arranque y el empuje del gobierno ha sido menor (Ej.: el Reino Unido) las cadenas minoristas han estado particularmente activas en estimular el mercado, apoyando a los productores agrícolas durante el proceso de conversión.

Una pregunta clave aquí, que puede resultar en diferentes respuestas en los distintos estados miembros, es el grado en que el futuro desarrollo de la producción orgánica se originará, sea desde las medidas de apoyo del CAP y de organismos gubernamentales y/o sea que provenga más efectivamente de los grandes minoristas y de

aquellos procesadores de alimentos que son estrechamente dependientes de ellos.

Hasta ahora, mientras que el gasto del público puede estar estimulando la conversión a productos orgánicos, en países tales como Austria, Reino Unido y Francia, son las cadenas minoristas las que dominan las ventas.

El surgimiento de las cadenas proveedoras de alimentos orgánicos está contribuyendo a un crecimiento más general en la complejidad de las cadenas de suministro de alimentos en Europa.

Esto está asociado, más generalmente, al crecimiento de cadenas de suministro que están ligadas a mercados y productos especializados, más que a aquéllas que están asociadas convencionalmente con categorías estandarizadas y genéricas. Los primeros, (que podemos llamar "alternativos" en el sentido que reposan sobre diferentes combinaciones de recursos en la producción y en la oferta) están asociados con nuevas definiciones de calidad que se relacionan con cuatro dimensiones clave: calidad, región/localidad, naturaleza y valor. Estos no son necesariamente orgánicos pero se distinguen significativamente de las cadenas convencionales "largas" y técnicamente sofisticadas.

El desarrollo del sector orgánico no está, por tanto, simplemente compitiendo con las cadenas convencionales de abastecimiento. Crecientemente también compete con otras cadenas de calidad que están basadas en diferentes conjuntos de convenciones cualitativas y que intentan redistribuir el valor, los costos, a lo largo de la cadena de abastecimiento de manera diferente.

En el Reino Unido, por ejemplo, podemos ver tal vez, cadenas de abastecimiento de productos orgánicos en el vértice de una pirámide, con base en cadenas cortas de calidad, seguidas de cadenas más largas de abastecimiento dirigidas por los minoristas (como aquellas relativas a productos de calidad asegurada) y finalmente; y aún representando el grueso del sistema y base tecnológica de aprovisionamiento de alimentos, las cadenas de suministro masivo de calidad básica dominadas por el "agribusiness", los grandes minoristas y el grueso de los productores de insumos de bajo valor.

Estas graduaciones diferentes de las cadenas de abastecimiento son altamente significativas para el sector orgánico porque definen el terreno competitivo en el cual el sector se desarrollará y

sostendrá o, alternativamente, continuará como un sector marginal.

II. Reglamentación y desarrollo del mercado

Las reglamentaciones de la Unión Europea han armonizado las normas para la producción de alimentos orgánicos de origen vegetal desde el año 1991. Esto ha ayudado al crecimiento de los mercados de productos frutícolas, hortícolas, panaderos y de cereales. Las normas de producción para subproductos animales son establecidas a nivel nacional por organismos específicos de certificación (como la Asociación de Suelos del Reino Unido) estableciendo criterios con muy leves diferencias, lo cual ha dificultado el desarrollo del mercado.

El apoyo para los productores rurales precedió al esquema europeo global en países como Dinamarca, Alemania y Austria. Estas estructuras de apoyo tienden a estar mucho mejor desarrolladas ahora y alcanzan al suministro de los servicios de extensión y asistencia financiera durante el período de conversión (generalmente tres años). Esto representa un abordaje mucho más fuerte, en términos regulatorios e intervencionistas, que el que se da en aquellos países como el Reino Unido donde el servicio de extensión agrícola, anteriormente apoyado por el estado, ha sido privatizado y está aún ligado en gran medida a la agricultura convencional.

Existe, por lo tanto, un campo de acción sumamente desparejo en lo que respecta al apoyo a la producción y la comercialización en los distintos países de Europa.

Proporcionalmente, en cuanto a los gastos totales de los programas agroambientales en 1997, en términos de apoyo a la producción orgánica los más altos fueron los de Dinamarca (58%), Grecia (32%), Italia (26%) y Bélgica (24%) y los menores, los de Francia (1.4%), Gran Bretaña (1.0%) y (Países Bajos 0.9%). Francia, y hasta cierto punto, Italia, han colocado un énfasis mayor en el estímulo a alimentos tipo especialidades sobre una base regional y local, utilizando para ello las diversas designaciones de "región de origen protegida" ahora permitidas por la política de la Unión Europea en la materia. Estas pueden ser o no orgánicas, pero tienden a enfatizar las cualidades distintivas de ubicación y de prácticas específicas de producción.

III. Apoyo y Desarrollo Tecnológico

Lo evidenciado anteriormente sugiere que la naturaleza de la producción orgánica se diferencia y continuará haciéndolo de acuerdo a dos factores: tanto las influencias de las diferentes cadenas de abastecimiento, como los diferentes contextos nacionales y espaciales. Sin embargo, sus características distintivas, probablemente permanecerán significativamente separadas de la agricultura convencional.

Los institutos de investigación, tanto públicos como privados, están emergiendo a lo largo de Europa con diversos grados de apoyo. La investigación y el desarrollo en el sector orgánico es visto cada vez más como legítimo por parte de los gobiernos, aunque pueda subsistir un compromiso financiero menor frente a los gastos en investigación y desarrollo convencional.

Estas tendencias comienzan a representar una separación de roles creciente dentro de la I&D en el sector agroalimentario en términos de: (i) un subsector convencional que está crecientemente atado a la lógica genérica e industrial de biotecnología y modificación genética, que es controlado a nivel privado con un alcance cada vez más global y (ii) el desarrollo incipiente (pero ahora muy significativo en países como Dinamarca y Suiza) de programas de I&D comprometidos en el sector público. Estos últimos son una clara respuesta a las presiones de los consumidores o electores sobre los gobiernos.

A diferencia de los sistemas convencionales, los productores rurales han desarrollado, en gran medida, la producción orgánica. Una de sus características claves y de su fuerza política reposa en las formas que puede reforzar la etapa productiva de la cadena de abastecimiento y redefinir el contexto natural y local de las prácticas de producción.

Además de ello, algunas investigaciones están comenzando a mostrar que economías significativas de "scope", a diferencia de las economías de escala, pueden ser desarrolladas por productores relativamente pequeños bajo condiciones adecuadas de mercado e institucionales.

En este sentido, el surgimiento de los productos orgánicos puede ser una parte significativa del desarrollo de lo que se ha denominado "agricultura multifuncional" por medio de la cual, un abordaje más orquestado del desarrollo agrícola tiende a colocar en cuestión la lógica centrada

únicamente en la agricultura y agroindustria convencional.

Las áreas de ganadería y horticultura (especialmente la producción de frutas) han sido tratadas con negligencia en términos de investigación en el pasado reciente, indicando el grado de dificultad hallado en estos sectores en particular para resolver problemas en el manejo de la producción orgánica.

Las necesidades específicas de investigación y de desarrollo, están asociadas con la adecuación de las estructuras institucionales a la microeconomía de la producción rural. Por ejemplo, en Italia, la buena práctica tiende a sugerir que un agrupamiento de agencias claves tanto privadas como públicas, necesita apoyar en forma consistente la innovación y el desarrollo de la producción orgánica. Esto incluye agencias de desarrollo tanto a nivel local como regional, los medios de comunicación y las Universidades, agencias de extensión y agencias de crédito.

La innovación y desarrollo orgánico parecería, por consiguiente, requerir un abordaje más asociativo y socioeconómico que estimule al empresariado en un contexto de redes de asesoramiento, apoyo y confianza. Existe entonces, un gran vacío en nuestras bases de conocimiento, en relación a cómo estos factores actúan produciendo cadenas de abastecimiento y prácticas de producción más sostenibles (desde lo social, lo económico y lo ambiental) en diferentes estados miembros y regiones.

La adopción continuada de métodos de producción orgánica en Europa y su sustentabilidad en términos de tiempo y espacio; dependerá, en parte, de la medida en que estas estructuras de apoyo más complejas y dependientes del contexto, se conviertan en componentes de amplia difusión. Necesitarán del apoyo del gobierno, particularmente en sus primeras etapas. Esto se producirá cada vez más a medida que los consumidores y los electores - ciudadanos y consumidores - ejerzan más presión sobre los gobiernos en términos de lograr alimentos sanos y seguros.

Otro estímulo más negativo es el colapso de algunos de los mercados convencionales claves. Por ejemplo, en el Reino Unido, la reciente alza en las conversiones orgánicas puede ser parcialmente explicada por la crisis del BSE y el creciente costo regulatorio de los sistemas de producción convencional en los sectores de las carnes rojas.

Es necesario contar con otra área clave para la innovación tomando en cuenta los centros de venta para productos orgánicos al por menor. Vemos aquí un crecimiento diferenciado en formas alternativas de entrega (tales como entregas a domicilio y cajas prontas) que podrían extenderse aún más con el uso del CIT pero también con el desarrollo de las rutas de supermercados convencionales. Ambas modalidades tienen probabilidades de expansión en la próxima década y pueden comenzar a atender a diferentes segmentos sociales de consumidores.

El desarrollo orgánico requiere de claros planes de acción estratégica, dentro de los cuáles deben adecuarse los paquetes de I&D. Estos deben integrar la innovación que está operando en los sectores de base rural, con aquéllos que se sitúan más adelante en las cadenas de abastecimiento. Por ejemplo, se está produciendo un desarrollo significativo del producto que está fundamentalmente basado en el minorista y suministrado por los sectores manufactureros. Esto es priorizando: la extensión de la gama de productos (tales como galletitas, yoghurts y algunos nutracéuticos); las formas de reducir las diferencias de precio de los productos orgánicos, superando las restricciones asociadas a la variabilidad en la aplicación de los símbolos de certificación.

Asimismo, mientras las cadenas minoristas están jugando un rol clave en la orientación del mercado para alimentos orgánicos y están comenzando a dominar las ventas; los nuevos formatos, las cajas prontas, y los supermercados de productos orgánicos son iniciativas que apuntan a defender la participación en el mercado de los actores más pequeños. Los supermercados orgánicos plantean una amenaza competitiva fuerte a las cadenas minoristas.

A pesar del reconocimiento creciente de que la producción orgánica puede ser una alternativa viable y puede otorgar buenos dividendos al público en términos de sustentabilidad, salud y calidad; existen graves debilidades que deberán ser superadas si la tendencia es ir más allá del estado actual de "nicho".

En los sectores hortícolas y vegetales, por ejemplo, podemos identificar problemas tales como: el inadecuado control de calidad necesario para cumplir con las especificaciones del minorista; exceso de dependencia de los productos importados, falta de incentivos y de marcos de apoyo, falta de inversiones en equipos y capital de trabajo, y altos costos de mano de obra y de transporte a los mercados.

En los sectores correspondientes a carnes rojas, el transporte de carcasas es poco desarrollado bien como los sistemas de procesamiento; poco desarrollo de los subproductos orgánicos de ganado, por ejemplo: lana, cueros y, finalmente, falta de coordinación en los sistemas de comercialización. Estas restricciones requieren focalizar, en términos de I&D, la cadena de abastecimiento en su conjunto más que en el volumen de producción solamente.

Estudios de las cadenas de abastecimiento de alimentos en diferentes partes de Europa no sugieren una rápida masificación de los productos orgánicos ni la baja significativa del sistema agroalimentario convencional.

En realidad vemos que se está verificando una co-evolución competitiva, con los productos orgánicos posicionándose como un componente muy significativo de las nuevas cadenas de abastecimiento de alimentos de calidad, basadas en nuevas combinaciones y convenciones asociadas con la naturaleza, localización y el valor.

Estos sistemas de calidad están reposicionando las relaciones de poder en las cadenas de abastecimiento de alimentos. Así, la capacidad de definir legítimamente una norma o convención, relativa a la calidad de los alimentos, se convierte en una herramienta económica poderosa para jalonar un lugar en el mercado global de alimentos de calidad. Algunos productores y procesadores orgánicos están estandarizando en forma creciente sus productos y, por consiguiente, apelando a una base más amplia de mercado. El desenvolvimiento de nuevos puntos de salida minoristas y de redes de abastecimiento y distribución pasa a ser sumamente importante a este respecto.

Otra tendencia clave está emergiendo a partir de los grandes minoristas, muchos de los cuales están ofreciendo cantidades mayores de productos orgánicos.

La tendencia clave identificada en este caso es el movimiento orientado hacia estas nuevas cadenas de abastecimiento de calidad y el grado en el cual éstas podrán implicar una amenaza significativa a las cadenas de productos convencionales.

Lo que queda claro es que las cadenas de calidad (y las de productos orgánicos en particular) reflejan una variedad de preocupaciones renovadas, asociadas con el desarrollo rural, los ali-

mentos y la salud. Su significativa aparición también sugiere un rol estatal, radicalmente revisado, en lo que atañe al diseño de la política de alimentos en torno a este nuevo interés público.

Esto implica que la trayectoria del desarrollo de estas tendencias dependerá significativamente de las formas en que las agencias públicas logren acciones concertadas para promover los realineamientos hoy en marcha.

Esta publicación del PROCISUR, tiene un tiraje de 1.200 ejemplares y se terminó de imprimir en la ciudad de Montevideo, Uruguay, en el mes de octubre de 1999.

Corrección: Marcos Montaña

Diagramación y armado: Cristina Díaz

Impresión: Imprenta Boscana S.R.L.

Depósito Legal Nº 317.210

PUBLICACIONES DEL PROYECTO GLOBAL

SERIE RESUMENES EJECUTIVOS

- Nº 1** O Contexto Macro da Dinâmica de Inovação do Sistema Agroalimentar no MERCOSUL-
- Ampliado
- Nº 2** Trayectoria y Demandas Tecnológicas de las Cadenas Agroindustriales en el MERCOSUR
Ampliado - Cereales: Trigo, Maíz y Arroz
- Nº 3** Trayectoria y Demandas Tecnológicas de las Cadenas Agroindustriales en el MERCOSUR
Ampliado - Oleaginosas: Soja y Girasol
- Nº 4** Trajetória e Demandas Tecnológicas nas Cadeias Agroalimentares do MERCOSUL
Ampliado - Carnes: Bovina, Suina e Aviar
- Nº 5** Trajetória e Demandas Tecnológicas nas Cadeias Agroalimentares do MERCOSUL
Ampliado - Lácteos
- Nº 6** Trayectoria y Demandas Tecnológicas de las Cadenas Agroindustriales en el MERCOSUR
Ampliado - Vino y Frutas: Uva de Mesa y Pasas
- Nº 7** Trayectoria y Demandas Tecnológicas de las Cadenas Agroindustriales en el MERCOSUR
Ampliado - Hortalizas: Tomate Fresco y Procesado
- Nº 8** Producción, Mercados, Regulación y Tecnología en los Rubros Orgánicos
- Nº 9** Demandas Tecnológicas, Competitividad e Inovação no Sistema Agroalimentar do
MERCOSUL Ampliado
- Nº 10** Tendencias y Demandas de Tecnología Ambiental en Eco-regiones Predominantes del
Cono Sur
- Nº 11** Tendencias y Papel de la Tecnología en la Agricultura Familiar del Cono Sur
- Nº 12** La Oferta Tecnológica de las Principales Cadenas Agroindustriales en el MERCOSUR
Ampliado
- Nº 13** Tendencias en la Organización y el Financiamiento de la Investigación Agrícola en los
Países Desarrollados
- Nº 14** Los Sistemas Nacionales de Innovación Agropecuaria y Agroindustrial del Cono Sur:
Transformaciones y Desafíos
- Nº 15** Los Institutos Nacionales de Investigación Agropecuaria del Cono Sur: Nuevos Ambitos
y Cambios Institucionales

En forma paralela a la presente serie, se publica la serie Documentos compuesta por los mismos títulos mencionados anteriormente. Complementando las publicaciones del Proyecto Global, se editan además tres trabajos. Primero, el marco conceptual, metodológico y operativo del Proyecto. Segundo, reflexiones sobre la trayectoria y oportunidades futuras del PROCISUR. Por último, la síntesis general de los estudios realizados.

**Programa Cooperativo
para el Desarrollo Tecnológico
Agropecuario del Cono Sur**

**Argentina
Bolivia
Brasil**

**Chile
Paraguay
Uruguay**



Banco Interamericano de Desarrollo

**Departamento de Desarrollo Sostenible
División de Medio Ambiente**

Departamento de Integración y Programas Regionales



**Instituto para la Integración de América
Latina y el Caribe**

PROCISUR

Andes 1365 Piso 8 - Tel. (598-2) 902 0424 - Fax (598-2) 900 2292 - E-mail: sejecutiva@procisur.org.uy - <http://www.procisur.org.uy>
Casilla de correo 1217 - 11.100 Montevideo - Uruguay